

de Hatshepsut y Tutmosis III.

Este reinado tiene una inflexión durante el año 47, que es cuando se considera fue el principio de la así llamada deshonra de Hatshepsut. Al tomar este año como referencia, P. Der Manuelian analiza, a lo largo del capítulo 12, el final del gobierno de Tutmosis III y las contribuciones a la tradición monárquica del Reino Nuevo en particular, y de Egipto en general. Para ello se remite a Amenofis II, quien no estaba previsto como sucesor al trono originalmente, aunque la historia permitió que sí lo fuera. Luego de rastrear diversas fuentes, el autor concluye con que “ninguno de los sucesores de Tutmosis III, exceptuando a Amenofis II, pudo equipararse en innovación y originalidad, ni siquiera en su energía y carisma personal” (p. 426).

A modo de conclusión, la obra cumple con la promesa de sus primeras páginas a través de un ambicioso compilado de temas y enfoques variados. El legado de Tutmosis III a través de sus innovaciones y despliegues monumentales logra a través de esta biografía que el “Toro poderoso de Tebas” obtenga una última conquista al capturar el espíritu de un lector apasionado.

VIRGINIA LAPORTA
Universidad Católica Argentina

JUAN MANUEL TEBES, *Centro y periferia en el mundo antiguo. El Negev y sus interacciones con Egipto, Asiria, y el Levante en la Edad del Hierro (1200-586 a.C.)*. Ancient Near East Monographs/Monografías sobre el Antiguo Cercano Oriente, Society of Biblical Literature/Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente. Vol. 1, 2da. ed., Buenos Aires/CEHAO, 2008. 111 pp., con mapas, fotos y planos. ISBN 978-987-20606-4-0. En Internet: http://www.uca.edu.ar/s-cehao/otras_public/tebes_monog.pdf

El presente trabajo de Juan Manuel Tebes es el primer volumen de las Series denominadas *Ancient Near East Monographs / Monografías sobre el Antiguo Cercano Oriente (ANEM/MACO)*, resultado de un proyecto conjunto entre la Society of Biblical Literature y el CEHAO. Este libro es el resultado de la ampliación y actualización de su Tesis de Licenciatura, que fuera aprobada por la Universidad de Buenos Aires en el año 2001. Mediante su análisis, el autor busca estudiar la evolución de la estructura sociopolítica y económica de las sociedades locales del desierto del Negev y, especialmente, los vínculos de intercambio de esta zona con áreas vecinas. Bajo este objetivo, el autor se propone responder a las siguientes preguntas: “¿Qué tipo de relación establecieron las sociedades del Negev, predominantemente pastorales, con sus pares urbanos vecinos?” y “¿cómo influyeron dichos vínculos en el desarrollo de la estructura socio-económica local?” (p. 8).

El período comprendido en este volumen es la fase final de la Edad del Bronce Tardío y la Edad de Hierro I y II (1200 a.C. – 586 a.C.) en el desierto del Negev, ubicado al sur del actual estado de Israel. Para demostrar su hipótesis, Tebes utiliza diversos instrumentos de análisis, entre los cuales se encuentran las evidencias arqueológicas, proporcionadas por reportes de excavaciones y prospecciones, y el análisis de material epigráfico y literario de la época. En cuanto a su estructura, la obra se desarrolla a través de sucesivos capítulos ordenados según la cronología estipulada por A. Mazar en su libro de referencia (*Archaeology of the Land of the Bible: 10.000-586 B.C.E.*, 1990).

En el primer capítulo, el autor describe la “Teoría del sistema mundial”, enunciada por Immanuel Wallerstein en 1974, identificándola como la base teórica que respalda la hipótesis de su trabajo. A partir de esta teoría, que establece suscitadamente que existen sociedades centrales que ejercen más poder sobre otras -denominadas periféricas-, el autor reconoce en Egipto y Asiria sociedades centrales y en el desierto del Negev, una periferia. Mediante este análisis, Tebes plantea, más adelante, que las relaciones entre Egipto y el Negev no habrían sido homogéneas, en la medida que cuando aquella experimentó períodos de contracción, ésta última sufrió períodos de expansión. De esta manera, según el autor, se puede observar cómo en esta época, el desarrollo interno del territorio del Negev, en períodos de expansión de los centros, dependía de su relación con los imperios debido a la demanda sostenida, por parte de éstos, de cobre, producido localmente, o de incienso, importado desde Arabia y transportado a través del Negev. Mientras que, en períodos de contracción, la periferia podía desarrollarse independientemente, como en el caso de la jefatura de Tel Masos (siglo XII a.C.), o ser incluida dentro de otra entidad política, como fue el caso de su incorporación al reino de Israel/Judá (siglos XI – VI a.C.)

En el siguiente capítulo, el autor se ocupa de la fase de dominación egipcia sobre la zona del desierto del Negev durante la Edad del Bronce Tardío. En primer lugar, explica cómo se ejerció un gobierno directo durante la fase del “*imperialismo egipcio*” (p. 20) para después conectar esta fase de intervención política con una de tipo más económica. Posteriormente, el autor toma en consideración la fase final del Bronce Tardío cuando existía en el Negev un control tanto directo como indirecto. Como ejemplo del control directo egipcio se encuentra el caso de las minas de Timna, las cuales eran utilizadas para extraer cobre, el cual era luego transportado por vía marítima o terrestre, esta última conocida en aquel tiempo como el “camino de Horus”. Para demostrar el dominio egipcio en el Negev, el autor se vale de fuentes literarias tales como el Papiro Harris I -que incluye en un Apéndice al final del trabajo-, y arqueológicas. A través de estas fuentes, logra diversas conclusiones significativas para el posterior análisis del tema. Como ejemplo del control indirecto se encuentra el caso del comercio terrestre del cobre llevado a cabo por las sociedades locales hacia Palestina y Egipto a través de los desiertos del Negev y el valle del Arabá.

Dentro del tercer capítulo el autor analiza la situación económica y comercial particular resultante de la intervención egipcia en Timna, la cual identifica como un “*enclave económico*” (p. 37) dominado directamente por Egipto. De este modo, analiza cómo la relación entre Egipto y esa zona desértica produjo una nueva configuración económica. A partir de allí, ocupa su atención en el comercio del cobre dentro del área, el cual resulta significativo dentro de las relaciones centro-periferia. En este capítulo el autor se apoya, especialmente, en el estudio de fuentes arqueológicas -especialmente cerámica-, para apoyar sus conclusiones.

El tema al cual Tebes se aboca en el cuarto capítulo es el perteneciente al siglo XII a.C., el cual marca el fin de la hegemonía política egipcia sobre el área y el advenimiento de la jefatura de Tel Masos como resultado inmediato. El autor identifica este acontecimiento como el que permitió que el área periférica se haya desarrollado de manera autónoma, tanto económica como políticamente. Al analizar este período, el autor sostiene que la importancia política de Tel Masos estaba basada en su posición estratégica dentro de las redes comerciales desarrolladas entre Egipto -como centro- y sus periferias, y no en la subordinación de esta entidad ante Egipto.

Por último, en el quinto capítulo, el autor aborda la Edad de Hierro II, dividida internamente en tres fases (Edad de Hierro IIA, IIB y IIC). Durante la primera fase (IIA), el autor explica que, si bien hubo un desarrollo político en la zona, no lo hubo en materia económica. Ya durante las etapas siguientes (IIB y IIC), la situación cambió ante el despliegue de poder político por parte del imperio asirio. Fue durante este período, entonces, cuando se produjo un importante desarrollo económico y demográfico en el área del Negev causado por la ubicación estratégica de esta área en las redes del comercio árabe.

En suma, a partir de la “Teoría de los Sistemas – Mundo” de Immanuel Wallerstein, Tebes demuestra el desarrollo de la interacción política y económica entre los imperios egipcio y asirio, en calidad de centros, y la zona del desierto del Negev, como su periferia, durante las distintas fases de la Edad del Bronce y Hierro, entre los siglos XIII-VI a.C. De manera que es posible encontrar en esta obra un aporte significativo, tanto en lo que atañe a su temática como a los recursos metodológicos, la cual no escatima en la diversidad de fuentes y en un apropiado enfoque teórico.

EUGENIA MINOLLI
Universidad Católica Argentina